

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 362

Madrid, 30 de Diciembre de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

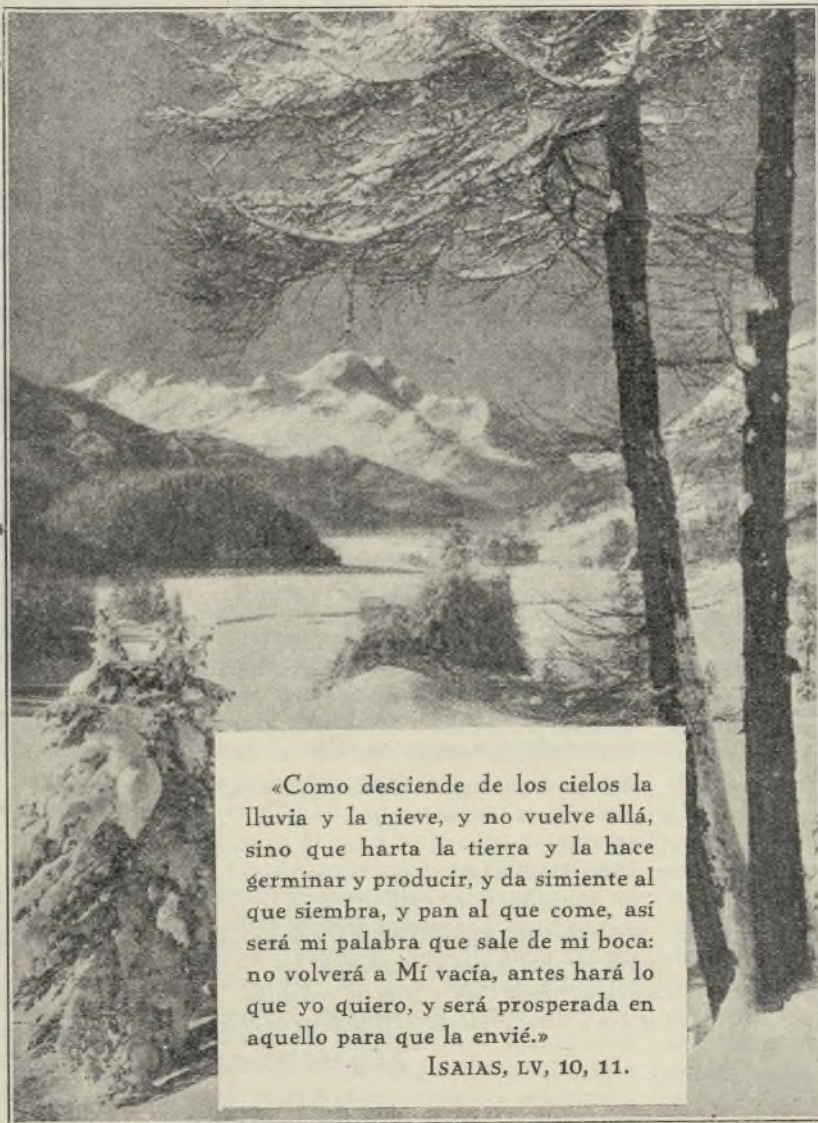
¡ GLORIA IN EXCELSIS !

AL terminar este año de 1926, que se despide ya de nosotros, y lanzar una mirada retrospectiva a todo él desde nuestra conciencia de cristianos, acude irresistiblemente a los labios, porque brota con ímpetu del corazón agradecido, aquel mismo cántico de los ejércitos celestiales la noche feliz de Bethlehem: ¡Gloria en las alturas!

Para los que creemos en la divinidad de Jesús y nos alimentamos de ella, secreto de nuestra perenne vitalidad, es necesidad imperiosa como deber ineludible glorificar a Dios, que por su infinita misericordia, y sólo por ella, nos otorga esa fe sagrada que nos hace vivir a Él y a la faz de todo un mundo gentil o cristiano, pero que no la siente con la fuerza, la sinceridad y la pujanza que nosotros.

En nuestro propio país, a pesar de los pesares, y en el extranjero, no obstante las dificultades de todo orden por la gran guerra creadas, se han celebrado asambleas, convenciones, sinodos, juntas, consejos para estudiar y resolver problemas de mayor o menor importancia, según las regiones y las causas que los han motivado; pero de sumo interés todos, a juzgar por el entusiasmo reinante y la significación y calidad de los vocales que la formaron. De lo allí tratado nada se habrá perdido seguramente.

Sin embargo, lo que consuela el corazón y dilata el espíritu de todo buen evangélico es, y ser debe, que en todas esas reuniones convocadas y celebradas en nombre de Cristo, la nota dominante ha sido, resonando poderosa en los ámbi-



«Como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que harta la tierra y la hace germinar y producir, y da simiente al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a Mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe.»

ISAÍAS, LV, 10, 11.

ST. MORITZ, SUIZA

tos de las iglesias, como las voces angélicas en el firmamento y los valles de las cercanías de Bethlehem: ¡Gloria en las alturas a Dios y en la tierra paz!

De la vieja Europa y de la joven América, en unión de muchas prósperas misiones de tierras hundidas aún en las sombras del paganismo, ha surgido sin cesar durante el año entero hasta las alturas un concierto colosal de corazones y de lenguas glorificando a Jehová, «porque tanto ha amado al mundo, que le dió su Unigénito» (Juan, III, 16); y «el Unigénito tanto, que se entregó por nosotros a Sí mismo» (Efes., V, 2).

Gloria, sí, gloria in excelsis: la crítica moderna desvía desdeñosamente los ojos de la humildísima cuna del Hijo de Dios; mas nosotros, los cristianos evangélicos, nos prosternamos ante ella para en ella adorarle, como en el regazo de su Madre virginal, en el lecho doloroso de la cruz y a la diestra gloriosa de su Padre Eterno.

Nadie hay ya en estos tiempos, de no ser un ignorante o un desequilibrado, que no admire y glorifique a Jesús doctor, Jesús médico, Jesús maestro, Jesús santo, al Martir del Gólgota. Cristo crucificado, escándalo en otro tiempo al judío, locura al gentil (1.^o Cor., I, 23), es aceptado por todos, aun de sus propios enemigos, como un héroe, un redentor, una víctima, un justo. Se consiente en admirar al hombre ya formado de quien no puede negarse ni su singular virtud, ni su prodigiosa influencia, ni su extraña personalidad, ni su figura bellísima, ni su actuación y su fama excepcionales, ni sus acentos de profeta. Pero

Dios niño, Dios en humildad, Dios en el establo, Dios en brazos y en el seno de una madre virgen, es la locura y es el escándalo de muchos y de ahora.

Mas, y esto ¿por qué?... Porque esto no cabe, sino siendo realmente Dios Jesucristo. En el Calvario se admira al mártir, en la doctrina al doctor, en la vida al justo, en las curaciones al hombre humanitario; pero, en la infancia, en la niñez de Cristo nada de esto se ve; allí no está la humanidad, sino para humillar a Dios, y todo el desenvolvimiento de su vida recibe de su prodigiosa cuna el sello, la autenticidad, el timbre de divinidad que

resplandece en su vida pública y se remata en su muerte.

En cuanto Dios, claro está que, aunque sea Hijo del Padre, nunca pudo ser niño, porque no tuvo comienzo de vida. Tampoco cuanto a su alma, pues aunque empezó a ser en el preciso instante que fué concebido, fué creada en la plenitud y perfección de que no era capaz, y dotada en el acto del cabal uso de razón, colmada de gracias y de luces sobrenaturales, y aun de aquellas naturales que *no dependen de la experiencia y uso de los sentidos*, a las cuales alude el evangelista (Luc., II, 52) cuando dice que «crecía en sabiduría, edad y gracia ante Dios y los hombres». Desde su encarnación a su muerte gozó, sin perderla un solo instante de su vida, de la *visión beatífica*, amando a Dios como se ve y se ama y se goza Dios en Sí mismo.

Pero fué niño cuanto a su cuerpo, sujeto a las flaquezas y debilidades de tal, manifestando su sabiduría infinita y su poder soberano, no tanto en la creación del universo, que es suya, según el Evangelio (Juan, I, 3), como en unir y encerrar en tanta pequeñez y tanta flaqueza las perfecciones y maravillas de todo un Dios.

Por lo cual, nosotros, que así lo creemos y profesamos, nos inclinamos orgullosos cada año delante de su cuna, sin sentirse humillada nuestra inteligencia iluminada que la contempla, ni mucho menos nuestro corazón apasionado que le ama.

A nuestros hermanos de todo el orbe, sin distinción de clases ni demarcaciones de fronteras, sin océanos que nos separen ni tan altas razones de historia, sin prejuicios y sin envidias deseamos paz; *paz mucha*, que decía David (Sal., CXIX, 165), para el año nuevo, y para toda la vida; una paz, como la anunciaba Isaías (XXXII, 17), fruto de la justicia; la que sobrepaja todo sentido, en frase del Apóstol (Filip., IV, 7), la paz de Cristo que alegra los corazones (Col., III, 15); en suma, la paz de Bethlehem.

Y a Dios, gloria: gloria en toda la tierra, rindiéndole al amparo de la libertad de las conciencias el culto sincero del espíritu; y en toda la creación gloria, que canta el Salmista; pero, singularmente en las alturas, como la entonaron los ángeles al anunciar el nacimiento de su divino Hijo y Salvador del género humano. ¡Gloria, gloria sin fin... gloria in excelsis...!

AGUIRRE DE ZABALA.

Una palabra para fin de año.

«Ciertamente vengo en breve, Amén, así sea. Ven, Señor Jesús»

Apoc., XXII, 20.

El Señor da testimonio a sus revelaciones. Los tiempos le pertenecen, y Él es el que está en los tiempos. La vida no es otra cosa que el Señor que llega, y los años que

Amén. Hay un amén en el mundo de la gloria; hay también un amén en la pobre alma que llora y espera con confianza, porque el que ha hecho las promesas es fiel. Los ríos van al mar, y el mar no rebosa; vamos al encuentro de Cristo y para todos habrá salvación, pues todas las promesas de Dios son Sí en Él y Amén en Él. Hagamos nuestro camino con su palabra, y el Espíritu, que nos consuela en nuestras tristezas, hará nacer en nosotros este inefable suspiro: Sí, Señor Jesús, ven. El mundo dice: No; pero el alma no vive de negaciones. Cuando se siente que no se tiene nada y que se puede tener todo gratuitamente, ya no se dice no: se dice: ¡Sí, Señor Jesús, ven! Los dos amenes entonces se encuentran y la palabra santa y el corazón están en posesión de un mismo testimonio.

Puede concluir con gozo un año y una vida cuando se posee un bien real y este bien es el Dios tres veces santo. Aun acongojado y afligido, el corazón tiene una esperanza que no puede ser confundida. El que da testimonio de estas cosas dice: «Vengo en breve». Así las dos iglesias, la una desde el seno de la gloria y la otra desde en medio del combate, comparten el mismo deseo y la misma esperanza, expresándolo entrambas por el mismo: Amén.

J. LOBSTEIN

PENSAMIENTOS

Una fusión de iglesias viene a ser posible cuando cada una está muy cerca de Dios, así como los radios de una rueda están más cerca unos de otros cuanto más se aproximan al cubo de la rueda.

El hombre es el único animal vertical, su cerebro es lo que tiene más distante de los pies. Cosa triste es cuando deja que sus pies lo huellen.

Cada vez que nos sobreponemos a nuestros más bajos deseos o impulsos, contribuimos a que nos sea más fácil vencerlos en lo futuro.

Perderemos o ganaremos un hombre de una vez, según el espíritu que manifestamos. — J. T. Stone.

Este número ha sido revisado por la censura.

Confesión y súplica.

En las últimas horas del año que termina, Señor, vengo a tus plantas con intensa emoción, sintiendo que en mi pecho con gran fuerza germina el anhelo de hacerte sincera confesión.

Aunque en graves peligros jamás me abandonaste, yo, en muchas ocasiones, no te quise escuchar. Aquellos ricos dones de que Tú me colmaste con mano generosa, no supe aprovechar.

Ha sido mi fe débil. Fui poco diligente para enseñar a otros la fuente de salud. Fué mi vida el talento del siervo negligente, y la antorcha escondida debajo del almud.

Juzgué con ligereza. Amé a los que me amaban, y al hermano caído, no ayudé a levantar. No me alegré dichoso con los que se alegraban, ni sufrí los dolores del ajeno pesar.

Escéptico, al enfermo no prodigué un cuidado ni tuve para el pobre una frase de amor. Sacerdote y levita, yo pasé por su lado sin intentar siquiera mitigar su dolor.

¡Cuántas veces, ingrato, olvidé tus favores, y las muchas bondades de tu gracia no ví! ¡Como si el sol radiante, las fuentes y las flores no fuesen bendiciones que nos vienen de Ti!

Señor: haz que despierte mi celo adormecido. Quiero ser cual reflejo de tu gloriosa luz. Pon en mí nueva vida, y pues fui redimido, haz que a todos proclame el triunfo de la cruz.

ALEJANDRO CAMPO

se precipitan no son sino sus mensajeros. Los ojos cerrados no ven la aurora ni el pleno día, y un alma dormida no puede ver ni oír al que dice: «Vengo en breve». La esposa de Cristo, su Iglesia, cuando ve nubes, levanta la cabeza como hacia la redención que se aproxima. ¿Qué son los tiempos? ¿Qué son los siglos cuando uno se lanza al encuentro de Aquel que es amor? Las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas; el problema de la vida consiste en cambiar las cosas visibles por las invisibles y las tinieblas por la luz en el Señor. Esto es posible; esto es fácil, si el alma cree en este testimonio: «Vengo pronto»,

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA DEL AÑO

No es que queramos imitar a la mujer de Lot. Nada de petrificarnos por mirar atrás. Más bien tomamos muy a pecho la recomendación paulina de olvidar lo que queda atrás y extendernos a lo que está delante. Pero antes de terminar el presente año es justo que siquiera echemos una ligera mirada a los sucesos más salientes del mismo, desde nuestro punto de vista de cristianos evangélicos españoles. Algunos de ellos, poco importantes para el mundo, muy importantes para nosotros, porque más de cerca nos afectan, constituyen jalones del camino por que el Señor nuestro Dios nos ha traído «como trae el hombre a su hijo». En recapitularlos no puede haber sino provecho.

Aspectos mundiales.

Empezando por los sucesos de más bulto en el mundo religioso, nos encontramos con el Congreso Eucarístico de Chicago, y su apéndice en España, el Congreso Eucarístico de Toledo. Sirvió el primero, ante todo, para poner de relieve la amplia tolerancia, más bien respeto, de los países de espíritu protestante hacia toda confesión religiosa. Alabóse justamente en todas partes la cordialísima y fraternal actitud de los millones de evangélicos norteamericanos, y así el suceso, ésta es la verdad, más que un triunfo del ritual católico-romano fué un triunfo de una cosa tan antirromana como la libertad de cultos. Del de Toledo, parece que fué lo más notable la Exposición de ornamentos, cálices, vasos sagrados, custodias y demás enseres eclesiásticos que han recibido su forma artística a impulsos del dogma de la transustanciación. Si a la sesión de clausura se le quitaba el realce del elemento oficial, quedaba de ella bien poca cosa.

Y cuando todo era gozo en el campo romano, surge en Méjico un conflicto entre los Poderes públicos y el Vaticano, conflicto que muestra bien a las claras cuán titánica es la lucha que han de sostener los poderes civiles para ser algo en aquellos países en que la Iglesia de Roma lo ha sido todo por varios siglos. Gran parte del mundo latino, y especialmente el de habla hispana, puede entender mucho mejor que los países protestantes la naturaleza del problema que se ventila en la República mejicana. Nuestros hermanos evangélicos experimentan allá las mismas limitaciones de libertad que sus compatriotas católico-romanos, pero saben hacer compatibles el cumplimiento de sus deberes religiosos y el respeto a la autoridad legítima y a las leyes, no perfectas, seguramente, pero sí constitucionales. El espectáculo de Méjico muestra bien claramente que en estos tiempos las iglesias han de sufrir más por lo que tengan de

anticristianas, su afán de dominación temporal, sus excesivas riquezas, la superstición de las masas ignorantes que les estén sumisas, que por su fidelidad a los puros principios del Evangelio. Y si por éstos tocara sufrir, ¡cuánto más justificado y noble sería el sufrimiento! Esto sí sería el verdadero, el santo martirio.

Aun merece mención en esta revista mundial la instauración por el Papa actual de la nueva fiesta de *Cristo, Rey*, fiesta que ha sido acogida con simpatía por parte del mundo evangélico. Es cierto que los tiempos piden que se dé importancia al hecho de que la autoridad de Cristo se extiende a todos los órdenes de la vida y sus normas están pidiendo a voces ser aplicadas a los problemas que más perpleja tienen a la Humanidad. Pero si esto se va logrando no será por la fuerza de una jerarquía eclesiástica, sea la que sea, sino por el aumento en la tierra de súbditos del Rey divino y por la creciente fidelidad de los que ya lo eran. La proclamación del Evangelio y una vida eclesiástica más depurada son la mejor preparación del Reino de Dios entre los hombres.

Actividad en España.

No ha sido éste un año de grandes acontecimientos en nuestro campo evangélico. Y, sin embargo, no han faltado rasgos de muy especial significación. Entre ellos destaca la Conferencia Internacional de Misiones Evangélicas interesadas en la obra de España, que se celebró en Madrid en la primavera. Por primera vez en la historia de la obra evangélica de España, se reunían en el suelo de la misma representantes caracterizados de aquellas iglesias hermanas y aquellos Comités auxiliares que tanto amor habían mostrado a los cristianos evangélicos de España. Y por primera vez también representantes genuinos del movimiento español deliberaban con estos delegados del Protestantismo europeo y americano. Esperamos que pronto sea una realidad consoladora, si no brillante, el Instituto Evangélico de Teología ampliado en personal docente y en número de alumnos, como obra de cooperación entre las varias denominaciones evangélicas. De un centro así podrán irradiar influencias de cultura evangélica a un campo mucho más vasto.

También en la primavera hubo una animada Conferencia de colportores bíblicos en la ciudad de Valladolid, acogida con bondadosa hospitalidad por la Misión que en dicha ciudad dirige nuestro querido hermano D. Federico Gray. Fué presidida por el Rdo. William H. Rainey, Secretario de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera para el Occidente de Europa, y en ella tomó parte un buen número de

colportores. El nivel espiritual y práctico que alcanzaron las reuniones fué muy elevado, y el espíritu fraternal y sencillo de estos valientes campeones de vanguardia hacía recordar días más felices de la Iglesia que los presentes.

El buen amigo de España, reverendo W. H. Rainey, que habla nuestra lengua con notable perfección, realizó una buena campaña de reuniones en Madrid, Valladolid y Badajoz, interesando a sus oyentes en la obra de la Sociedad Bíblica. Tarea análoga ha realizado también quien estas líneas escribe en Barcelona y otras partes, y ya que a ello forzosamente tiene que aludir, desea desde aquí dar muy efusivas gracias a todos los señores pastores y obreros evangélicos que tanto han facilitado su labor en todas partes.

A fines de verano las Iglesias bautistas tuvieron una importante conferencia en Barcelona, a la cual asistieron cientos de delegados españoles para estrechar los lazos que les unían a las Iglesias de igual denominación en las naciones latinas y Norteamérica. Fueron visitantes ilustres en esta ocasión el Dr. Mullins, presidente de la Convención Bautista del Sur de los Estados Unidos; el doctor Rushbrooke, de Inglaterra, y algunos pastores franceses e italianos. Todos los discursos fueron muy apreciados por la concurrencia; pero hemos oído especialísimos elogios de la participación de los pastores franceses, los cuales causaron una impresión excelente con su amplitud de conceptos y su calurosa elocuencia. Los organizadores españoles, entre los cuales se distinguió nuestro querido hermano D. Ambrosio Celma, y el infatigable y experto intérprete D. Percy J. Bufard, merecieron bien de todos los reunidos. Lástima que circunstancias ajenas a la voluntad de nuestro estimado colega *El Mensajero Bautista*, le hayan impedido reseñar como se merecía este acontecimiento. Dejemos en la punta de la pluma los comentarios que esto nos sugiere.

Caracteres de acontecimiento revistió también la visita a España del venerable fundador y presidente de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, el muy amado de todos los jóvenes evangélicos que forman dichas agrupaciones, Rdo. Dr. Francisco E. Clark, de Boston. Organizáronse importantes actos y cordiales agasajos en Madrid y Barcelona, en honor del ilustre viajero que, al interés de sus discursos, añadía la sentida nota de despedida, pues él decía no ser probable pudiera ya ver otra vez a los esforzadores españoles.

Pasos de avance.

En el año se ha inaugurado el nuevo local destinado al culto evangélico en la mina El Centenillo. Los numerosos mine-

Lo que piensan de «España Evangélica»

ESPAÑA EVANGÉLICA se ha dirigido a diferentes personas de España y del Extranjero solicitando su opinión leal y sincera acerca de nuestro semanario, con objeto de poder formar un claro concepto del que se tiene formado acerca de estas páginas, y procurar atender las indicaciones que se le hicieran. He aquí las opiniones recibidas hasta ahora, y reproducidas sin quitar punto ni coma. Nosotros agradecemos profundamente las palabras laudatorias, y tendremos en cuenta las deficiencias señaladas. Muy agradecidos a todos.

«¡Ojalá tuviéramos aquí, en Portugal, un periódico, órgano de todas las iglesias evangélicas, como ESPAÑA EVANGÉLICA!»

J. dos Santos Figueiredo.
Obispo electo de la Iglesia Lusitana.

«Creo que ESPAÑA EVANGÉLICA está bien editada, magníficamente ilustrada y llena de buena enseñanza.»

Thomas J. Pulvertaft.
Ministro de la Iglesia de San Pablo, en Kilburn, Londres.

«ESPAÑA EVANGÉLICA me parece una especie de telescopio muy preciso, que nos permite a nosotros, los extranjeros, examinar desde lejos el cielo de España, país que queremos mucho, y observar en ese cielo todas las estrellas grandes y chicas, que son las iglesias evangélicas de España. Mediante su hermoso periódico podemos gozar de los resplandores de luz divina, que, mediante esas iglesias, están luciendo en el fondo oscuro de la superstición y del fanatismo, teniendo motivos para dar gracias a Dios por su Evangelio. Pero motivos tenemos también para agradecer a usted y a sus amigos por habernos dado ese anteojo de largo alcance, ese periódico tan instructivo y simpático, ESPAÑA EVANGÉLICA.»

G. Conrad.
Pastor en Cassel, Alemania.

«Felicito a usted y al Comité Editorial por la forma tan excelente en que es editada ESPAÑA EVANGÉLICA. Siempre la encuentro tan amena como interesante.»

Carlos H. Irwin.
Secretario de la «Religious Tract Society», de Londres.

«Dadas las circunstancias, me parece que ESPAÑA EVANGÉLICA es todo lo mejor que puede desearse. Por el buen gusto, sobre todo del director, es un semanario que puede presentarse en cualquier parte. Celebro mucho la presentación artística. El texto podría ser mejor, es decir, que no toda la información está a la misma altura espiritual e intelectual. Hay muchas informaciones buenas; pero también hay algunas de segundo y hasta de

tercer grado. Pero en un semanario unido, que sirve para todos, no puede ser de otra manera. Queriendo contentar a todos, no a todos se puede contentar verdaderamente.

«La Información Evangélica es, a mi juicio, la parte más interesante del semanario. Otro podrá tener distinta opinión; pero a mi me parece que su semanario debe ser más de información que de revista. Las notas de la Prensa de España, y la información personal, y la de las iglesias es lo primero que yo leo siempre, y algunas veces lo único. La gran desventaja del semanario es que el director tiene que tener en cuenta las opiniones de los diferentes sectores del protestantismo.»

Dr. Engelbert L. Smit.
Pastor en Zalt, Holanda.

«ESPAÑA EVANGÉLICA es una valiente ayuda para todos los que desean crecer en el conocimiento de las Sagradas Escrituras. ¡Ojalá pueda establecerse una agencia de ese periódico en esta república.»

Juan Estrada.
Pastor de la Iglesia de Santa María, Ostuma, El Salvador.

«El interés que siempre he tenido por difundir ESPAÑA EVANGÉLICA puede ser una opinión suficiente; pero añadiré que este interés nace del mérito de este simpático semanario, pues siempre lleva en sus hojas un mensaje altamente espiritual que anima, fortalece o alumbra, y siempre en un lenguaje sobrio y claro.»

Luis H. Ponzoa.
Pastor de la Iglesia Bautista Española, Alicante.

«Debo manifestarle que con el mayor placer han contribuido a esa empresa periodística misionera de llevar el conocimiento del Evangelio y las noticias del trabajo en la noble España, la madre patria de las Repúblicas hispanas, por medio del querido y bien escrito órgano de publicidad ESPAÑA EVANGÉLICA, que es lazo fraternal que tiene en constante relación el espíritu evangélico en el mundo, ya que también circula en las demás naciones latinas y de otras razas, llegando a ser una necesidad espiritual su provechosa visita semanal.»

Regino Galdós.
Presidente del Comité evangélico español de Montevideo.

Manuel Puch.
Secretario.

«Me pregunta usted a mí, que soy ajeno a la Iglesia Evangélica y comulgo dichosamente en la comunión católica, qué opino de su revista ESPAÑA EVANGÉLICA.

«Ya sabe usted, mi querido amigo, que

yo no soy adulator, que digo las cosas como las siento y que ni me voy con tirones ni con troyanos en lo que a dictámenes de mi conciencia atañe.

«Pues bien: Dígame con toda lealtad que su revista me instruye y me edifica. Todo en ella es unción evangélica, y salvo raras veces, y en muy insignificante porción, no aparece la heterodoxia desde nuestro punto de vista católico. Todo lo contrario: la piedad, la caridad, la buena intención, la buena fe, la llaneza y sencillez, la santa tolerancia, es decir, las más características virtudes evangélicas resplandecen de manera consoladora y edificante en esas páginas, que leo con fruición todos los jueves. Mientras en nuestras revistas y hojas de propaganda católica leo frecuentemente, con gran dolor, la frase poco caritativa «malditos protestantes», ESPAÑA EVANGÉLICA, cuando de católicos trata, las más de las veces les llama «nuestros hermanos los católicos». Créame, querido D. Fernando, esta conducta vuestra tan resplandeciente de caridad me tiene profundamente emocionado.

«Creo que es prueba de que soy sincero en mis afirmaciones el hecho de que a mis propios hijos, que confiesan y comulgan con frecuencia, más todavía, y lo digo con vergüenza, que su propio padre, les hago leer, y las leen con gusto y con provecho, muchas páginas de ESPAÑA EVANGÉLICA.

«ESPAÑA EVANGÉLICA tiene otra nota muy simpática que no puede pasar desapercibida a un fino observador, y es la acertada elección de los grabados que publica, serios, sobrios, artísticos y de profundo significado. Cuando los comparo con la multitud y extravagancia de grabados de muchos de nuestros libros devotos, revistas y hojas de propaganda, grabados sin arte ninguno, sin significado o con significado supersticioso o ridículo, siento una amargura a la que no puedo resignarme jamás.

«Una observación me permite hacerle: Extreme, si cabe, esa caridad con que nos tratan. No tolere nunca en las columnas de la revista que tan dignamente dirige, ni en trabajos en prosa ni en trabajos en verso, no sólo injurias o calumnias, pero ni siquiera frases que no sean de gusto refinado contra nuestros sacrosantos dogmas, ritos, ceremonias, tradiciones, prácticas de piedad. Ganará mucho con eso la causa de la paz espiritual de nuestro pueblo. En un caritativo respeto mutuo y en una sosegada discusión de nuestras diferencias, teniendo siempre por guía de nuestros actos la buena fe y la recta conciencia, no dude que llegaremos, por fin, a entendernos en Cristo Jesús los discípulos del Evangelio.»

Jalme Torrubiano Ripoll.
Catedrático de Derecho matrimonial en la Academia de Jurisprudencia, Madrid.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

Ayuntamiento de Madrid

¡EL 1927 A LA VISTA!

UNAS cuantas horas, y el año 1926 habrá pasado a la Historia, y cuando vuelvas a coger en tus manos esta revista, nos encontraremos en un nuevo año, y ESPAÑA EVANGÉLICA habrá entrado en el octavo de su publicación, gracias a la misericordia de Dios y a la generosidad de nuestros amigos.

El camino recorrido hasta aquí no ha estado exento de escollos. Especialmente los dos o tres años últimos, hemos tenido que hacer frente a verdaderas dificultades materiales, y, aun cuando al presente no han desaparecido del todo, abrigamos la esperanza de que en el año próximo a empezar nuestro camino ha de estar más despejado. Las oraciones y la ayuda de nuestros amigos pueden conseguir que el camino áspero sea allanado; y su interés en aumentar la circulación de este semanario facilitará su publicación. ¡Una ESPAÑA EVANGÉLICA en cada hogar evangélico! debiera ser el lema de cuantos estamos interesados en la propaganda por medio de la página impresa, cuyo poder e influencia no han sido usados hasta ahora por los evangélicos españoles como debieran.

Vivimos en tiempos en que la fuerza de la Prensa apela a la mente del hombre más que nunca, y hay muchos que alimentan sus almas más de lo que leen que de lo que oyen. No hace mucho leíamos en el importante periódico inglés *The Record* estas desconsoladoras palabras: «Es una gran verdad que los evangélicos no sostienen su prensa semanal. Leemos que un periódico católico-romano tiene una circulación de 85.000 ejemplares por semana, y sabemos que el clero romano urge al pueblo a que lo lea. Esto significa que una tercera parte de las casas de católicos-romanos tienen un periódico católico-romano.»

Aunque la minoría evangélica en España es infinitesimalmente más pequeña que la minoría católico-romana en Inglaterra, ¿podría decirse que la tercera parte de aquélla lee este semanario? Evidentemente, no. Pues hay que ir contra esto; y únicamente cuando en todos los hogares de nuestros hermanos figure el único semanario evangélico español que se publica, es cuando podrá irse pensando en el diario con que muchos sueñan. Si ESPAÑA EVANGÉLICA lograra doblar su tirada actual, cubriría todos sus gastos y aliviaría a los que hasta hoy nos vienen ayudando con su generosidad.

No ha mucho decía *El Mundo Cristiano*, de Méjico, algo que es perfectamente aplicable a nosotros:

«Nuestro pueblo evangélico necesita una enseñanza periodística veraz, sana, imparcial y cristiana, y somos nosotros los llamados a darle esa enseñanza en nuestra Prensa, para contrarrestar la influencia de la enseñanza antievangélica.

Necesitamos buena prensa evangélica, no sólo para contrarrestar el ataque agresivo, sino también para instruir a nuestras iglesias en los principios cristianos... Y la Prensa evangélica, bien dirigida, es un medio eficaz para realizar esta obra... Hay peligro de caer en el mal de que las iglesias esperen que el pastor lea por ellas. El alimento espiritual e intelectual, como la alimentación física, es obra exclusivamente personal. Nadie debe ni puede hacerlo por otro. He encontrado hermanos, miembros de nuestras iglesias, que me han dicho francamente que ellos no quieren saber nada de periódicos evangélicos. Los he compadecido, convencido de que el motivo de esta triste actitud es la ignorancia, alimentada, a veces, por enseñanzas estrechas. Si nuestros hermanos evangélicos tuviesen tanto interés por leer su Prensa como tienen los políticos por leer la suya, las iglesias evangélicas serían hoy más capacitadas para la obra y más entusiastas para llevarla adelante. Es buena la labor de los pastores de enseñar a las iglesias a leer, con el ejemplo y con la enseñanza.»

Viniendo a otro orden de cosas, digamos algo acerca de lo que nos proponemos para el año entrante:

Continuaremos publicando las series de artículos sobre «Almas religiosas» y «Problemas de la obra», así como también la «Página misionera». La falta de tiempo unas veces, y la carencia de espacio otras, no nos han permitido dar a estos trabajos la extensión que merecen. El próximo artículo de «Almas religiosas» será sobre Santa Teresa de Jesús, debido a Luis H. Ponzoa, y en el primero que publiquemos de «Problemas de la obra», trataremos del Año eclesiástico. Seguirá abierto el «Consultorio bíblico», en el cual el Dr. Douglas, con su reconocida competencia en asuntos de esta índole, contestará a cuantas consultas bíblicas se nos hagan. En cambio, damos por terminados los «Bosquejos para sermones», pues la aparición de *Revista Homilética*, que tan abundante material ofrece a los predicadores, los hace innecesarios en nuestras columnas.

Con el título: «Hojeando el canje», reproduciremos los buenos artículos publicados en la Prensa evangélica de fuera, que merezcan ser conocidos de nuestros lectores.

Continúa en pie la promesa de los números dedicados a la «Obra en España». Tenemos ya planeado el de la obra en Barcelona, que lo publicaremos tan pronto como las circunstancias nos lo permitan.

Entra en nuestros propósitos publicar una serie de trabajos debidos a plumas especializadas en la materia, sobre los

libros más valiosos que debieran figurar en la biblioteca de todo pastor. También deseamos publicar un Directorio de las iglesias y lugares de predicación en España, agrupados por ciudades, provincias o regiones, según cada caso requiera. Para esto necesitamos la ayuda de cuantos estén al frente de iglesias y misiones, los cuales esperamos nos remitan toda clase de detalles, como denominación a que pertenece la obra, calle, número, días y horas de culto, etc. En interés de todos está el que este Directorio sea lo más completo posible.

Queremos noticias, muchas, muchísimas noticias para la «Información evangélica»; pero procurando la mayor concisión posible, para que la amplitud de una noticia no impida la publicación de otras, haciéndoles con ello perder su actualidad. Todos debemos procurar que la «Información evangélica» sea un eco fiel del movimiento en España, donde hay tantas obras que viven en la mayor ignorancia del resto de sus hermanos en la fe.

Y, por último, tan pronto como termine la publicación de «Recuerdos de un veterano», comenzaremos la de una novela de miss Debora Alcock, titulada «Bajo la influencia de Calvino», cuya traducción del inglés se debe a la pluma de D.^a Rosa Cabrera. La autora de *Los hermanos españoles*, *La cruz y la corona* y tantas otras, es lo bastante conocida de nuestros lectores para que sean necesarios elogios de nuestra parte.

Por de contado, continuaremos la sección «De actualidad» y la publicación de las lecciones de «Esfuerzo Cristiano» y «Escuela Dominical». Podemos, pues, afirmar que ESPAÑA EVANGÉLICA seguirá siendo lo que ha sido hasta aquí en la variedad y el interés de sus páginas.

Y si algunos de nuestros amigos nos favorecen con sugerencias para la mejora del periódico, las estudiaremos con la mayor atención.

Esperamos confiadamente que todos nuestros suscriptores de hoy continuarán siéndolo en el año próximo a empezar, y esperamos más: esperamos que cada uno de ellos se esfuere en traernos un nuevo abonado. ¡Que pronto podamos dar la grata noticia de que ha sido preciso aumentar en varios cientos nuestra tirada actual! Recibiremos agradecidamente cuantas direcciones se nos den para enviar ejemplares de muestra.

Para la renovación de suscripciones quedan señalados los plazos de costumbre: España y Portugal, hasta fin de Enero; resto de Europa, hasta el 28 de Febrero, y otros continentes, hasta fin de Marzo. Los abonados de paquetes deberán comunicarnos, tan pronto como les sea posible, el número de ejemplares que desean recibir semanalmente. Conviene tener presente estas indicaciones y seguir las, a fin de que podamos fijar cuanto antes nuestra tirada.

Reconociendo que todo cuanto somos lo debemos a nuestro buen Padre celestial, no queremos poner punto sin hacer presente nuestra gratitud a cuantos en una o en otra forma nos han ayudado: a las entidades, por sus subvenciones; a los amigos, por su generosidad; a los colaboradores, por sus escritos, y a nuestros buenos amigos D. Antonio Muñoz y don Valentín Pérez, que con el personal a sus órdenes rivalizan en cariño, amabilidad y paciencia para hacer de la impresión de ESPAÑA EVANGÉLICA una verdadera obra de arte. A todos nuestra profunda gratitud y nuestro sincero deseo de un feliz año nuevo, en nombre del Comité Editorial y del Comité de Redacción.

FERNANDO CABRERA LATORRE.

Esfuerzo Cristiano

El valor cristiano.

Dom., 9 de Enero. Marc., 10, 32-34.
Hech., 21, 20-14.

Lecturas diarias.

Lunes . . El valor de David . . 1.º Sam., 17, 32 a 37; 43-47.
Martes . . El valor de Nehemías. Neh., 6, 9-16.
Miércoles. Los tres héroes. . . . Dan., 3, 3-18.
Jueves . . El valor de Juan el Bautista Mat., 14, 1-12.
Viernes . . El valor de los tres Apóstoles Hech., 4, 18-31.
Sábado . . El valor de Pablo. . . . Hech., 21, 8-14.

Sugestiones al tema.

Esta reunión necesariamente ha de darnos fuerza y animación para adelantar en la vida cristiana. Los ejemplos dados por los héroes deben estimularnos a una mayor actividad y a un mejor servicio. Cada uno ha leído actos de valor cristiano que puede referirlos a sus compañeros en esta reunión, y sacar de ellos las enseñanzas que encierran. Los himnos deben resonar con las notas de victoria y las oraciones deben ser fervientes súplicas, para que no seamos cobardes en el ejército del Señor.

Ilustraciones.

Una señorita, misionera en India, tuvo que volver a su casa en Inglaterra por falta de salud, y después de consultar a varios médicos supo que su enfermedad era la lepra. La valiente joven no dijo a nadie esto y marchó a la India otra vez a continuar su obra entre los leprosos. Hasta que falleció estuvo excluida de todas las relaciones sociales, pero alegre y triunfante: una mártir viviente para la salvación del pueblo indio.

Temas para pensar.

¿Cómo podemos mostrar valor en la paciencia? ¿Cómo en el sufrir? ¿Cómo en decir «no»? ¿Cómo en ser obedientes? ¿Cómo en la honradez? ¿Cómo podemos recibir el valor? ¿De qué manera tienen los libros influencia sobre nuestro valor cristiano?

Pensamientos.

Si quieres hallar el hombre más valiente, halla a aquel que sabe estar donde Dios quiere que esté.

Una vida santa es una voz; habla cuando la lengua está silenciosa y es una atracción constante o una reprensión perpetua.

Si deseas una vida noble y santa, y oras a Dios incesantemente por esto, si continuas constante en este tu deseo, te será concedido sin falta, aunque sea en la hora de tu muerte, y si Dios no te lo diese, entonces puedes estar seguro que lo encontrarás en la eternidad.

Sociedades infantiles.

Los ojos del Señor.

Dom., 9 de Enero Prov., 15, 3.

Habréis observado cuando tenéis una pecera de cristal ante la vista, que es imposible que los peces se os oculten. Si se mueven, los veis moverse; si se paran, los veis parados; si nadan hacia arriba, los veis subir; si nadan hacia el fondo, los veis bajar, y así observáis todos sus movimientos. Esto nos explica cómo Dios nos ve siempre. Todo lo que nos rodea es de cristal limpio para Él: las paredes, los techos, las puertas. Ve más: ve nuestros corazones, nuestros pensamientos, nuestras intenciones. . . Pensad en lo que Dios ve en nosotros y lo que quiere ver. Siendo tan santo, no quiere ver ninguna maldad.

Cultos evangélicos en Madrid.

Día 31. — Culto de fin de año.

Iglesia de Jesús (Calatrava, 27). — A las once y media de la noche.

Día 1. — Comunión de Año Nuevo.

Iglesia del Redentor (Beneficencia, 18).
A las once de la mañana.

Culto de Año Nuevo: Iglesia de Calatrava.
A las once de la mañana.

Domingo 2. — Cultos de Comunión.

Once de la mañana: Iglesia del Salvador (Noviciado, 3) e Iglesia de Chamberí (Trafalgar, 34).

Seis de la tarde: Iglesia bautista (Lavapiés, 13).

Once de la mañana y ocho de la noche: Iglesia de Calatrava.

Semana de Oración.

(Del 4 al 9 de Enero)

Lunes. — Iglesia de Beneficencia.

Martes. — Iglesia de Noviciado.

Miércoles. — Iglesia de Calatrava.

Jueves. — Iglesia de Chamberí.

Viernes. — Iglesia de Lavapiés. (Se celebrará en Beneficencia.)

Sábado. — Iglesia de Noviciado.

Las reuniones comenzarán a las ocho en punto de la noche.

Escuela Dominical

La norma de la vida cristiana.

9 de Enero.

Luc., 6, 27-38.

TEXTO ÁUREO: *Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.* Mat., 5, 38.

El mandamiento nuevo que Jesús ha traído al mundo, la nueva norma que Él ha establecido para sus discípulos, es el amor. Es también el mandamiento antiguo, como nos dice San Juan, pero Jesús le dió un alcance, una profundidad y un sentido desconocidos antes.

El amor cristiano alcanza hasta a los enemigos. Ningún hombre queda fuera del amor que el cristiano debe a sus prójimos, como no queda fuera del amor que Dios tiene a los hombres.

Las palabras «al que te hiriere en una mejilla, dale también la otra», han sido interpretadas como una prohibición de ofrecer resistencia alguna al mal; pero no deben entenderse literalmente; contienen, en una forma gráfica y expresiva, la enseñanza de que no debemos alentar ningún sentimiento de venganza o de malevolencia hacia los que nos ofenden. En muchos casos será necesario resistir a la violencia de los hombres malos, no tanto por nuestro propio bien, sino por el de otros cuya protección nos está confiada. Pero nunca debemos odiar a los hombres por grandes que sean sus delitos.

«Como queréis que os hagan los hombres, así hacedles también vosotros.» Esta es la llamada Regla de Oro. Dicen que en su forma negativa, es decir, «no hacer a otros lo que no queremos que otros nos hagan», esta regla se encuentra en las palabras de Confucio y de otros maestros de moral. Pero de su forma negativa a su forma positiva hay una distancia enorme. Es relativamente fácil «abstenernos» de hacer mal; es sumamente difícil tratar a los hombres en todos los casos como nosotros quisiéramos ser tratados si nos halláramos en su lugar.

El cristiano — dice un comentador — que al examinar su vida no encuentra en ella, aparte de su religiosidad exterior, nada que no pueda encontrarse también en la vida de un turco o de un idólatra, debe temblar por su condición espiritual. Si no tenemos más que aquellas virtudes ordinarias que, en mayor o menor medida, son propias de todos los hombres, ¿en qué mostramos ser hijos de un Dios lleno de bondad para con todos los hombres, aun aquellos que le ofenden y desobedecen?

«No juzguéis, y no seréis juzgados.» No debemos formular juicios poco caritativos acerca de nuestro prójimo. Nunca podemos saber todas las circunstancias que influyen en la culpabilidad de un semejante nuestro; si lo vemos caer, no sabemos hasta qué punto ha sido tentado, ni hasta qué punto ha resistido.

«Dad y se os dará.» Dar es propio de Dios, que nos dió a su Hijo; es propio de Cristo, que se dió a sí mismo. Hemos recibido mucho; vamos a recibir mucho más. Dando a otros lo que podamos, correspondemos, en parte, a la generosidad con que hemos sido tratados.

Literatura instructiva, edificante y amena.

ESTUDIOS BÍBLICOS

Concordancia Greco-Española del Nuevo Testamento, compilada por Hugo M. Petter. — Una completa enumeración de todos los casos en que se usa cada vocablo griego del Nuevo Testamento, con indicación de las diferentes formas en que se traduce en la versión de Cipriano de Valera. 595 páginas a dos columnas.

En tela Ptas. 27,75
Lomo y conteras morocco » 40,—

Completa Concordancia Española de las Sagradas Escrituras, por William H. Sloan, misionero evangélico en Méjico. Segunda Edición. — Una obra utilísima para todos los estudiantes de la Biblia. Más de 1.000 páginas a tres columnas. Sociedad Americana de Tratados. Nueva York.

En tela Ptas. 30,75

Cómo se hizo el mundo, por L. Gaussen. — El primer capítulo del Génesis estudiado a la luz de las más seguras y fundadas enseñanzas de la ciencia. 164 páginas.

En rústica Ptas. 2,—
En tela » 3,50

Los Cuatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, con notas aclaratorias e ilustraciones de Harold Copping. Notas breves, pero muy útiles, para explicar circunstancias de lugar, tiempo, costumbres, etc., y para apuntar importantes lecciones prácticas. Ilustraciones artísticas y reverentes.

En cartóné Ptas. 1,50
En tela » 3,—

Filosofía del plan de la salvación. — El autor, antiguo librepensador, ofrece en esta obra el hilo que le ayudó a salir del laberinto de la duda.

160 páginas Ptas. 2,—

BIOGRAFÍAS

Raimundo Lulio, primer misionero entre los musulmanes, por Samuel M. Zwemer. — La vida y obra del gran filósofo, poeta, místico y misionero mallorquín, que se adelantó a su siglo en la empresa de llevar el conocimiento de Cristo a los musulmanes. Con un prólogo de R. E. Speer y numerosas ilustraciones.

En rústica Ptas. 2,50
En tela » 3,50

David Livingstone, o id por todo el mundo. — Interesante biografía del gran misionero y explorador que abrió camino al Evangelio y a la civilización en Africa. 164 páginas, con ilustraciones y artística cubierta.

En rústica Ptas. 2,50
En cartóné » 3,—
En tela » 4,—

La reina blanca de Okoyong (Maria Slessor), por W. P. Livingstone. — La vida de una misionera escocesa que transformó por completo una región salvaje del Africa. Con muchas ilustraciones.

En rústica Ptas. 2,50
En cartóné » 3,50
En tela » 4,—

Tamate. Vida y aventuras de un héroe cristiano, por R. Lovett. — La vida y trabajos de Jaime Chalmers, «el Livingstone de Nueva Guinea». Narración llena de movimiento, de interés y de estímulo espiritual. 186 páginas.

En rústica Ptas. 3,—
En tela » 4,50

NOVELAS HISTÓRICAS

Recuerdos de antaño, por Emilio Martínez. — Interesante relato, fundado en gran copia de datos históricos, de los trabajos, sufrimientos y martirio de los reformistas españoles del siglo XVI. Cautiva la atención desde el primer capítulo. Nueva edición con retrato del autor, una fotografía del estandarte de la Inquisición de Sevilla y dibujos de Marco. 408 páginas.

En rústica Ptas. 5,—
En cartóné » 6,—
En tela » 7,—

Los hermanos españoles, por Débora Alcock. — Narración más novelesca, aunque rigurosamente exacta en su parte histórica, de la misma época y asunto que la anterior. 404 páginas.

En rústica Ptas. 4,50
En cartóné » 5,—
En tela » 6,—

El Doctor Adrián, por Débora Alcock. — Una historia de los Países Bajos en los días del Príncipe de Oranje y de las luchas por la libertad religiosa. 394 páginas.

En rústica Ptas. 4,—
En tela » 5,50

Aplastado, pero vencedor, por Débora Alcock. — La historia de los últimos días y del martirio de Juan Huss, el héroe de Bohemia, entretejida con una trama novelesca interesantísima. 400 páginas. Numerosas ilustraciones.

En rústica Ptas. 4,—
En cartóné » 5,—
En tela » 6,—

HISTORIETAS INTERESANTES

Martín el pescador, por José Moreno Córdoba. — Describe la transformación obrada en un hombre y en su hogar por el poder del Evangelio. 208 páginas, con cubierta en colores.

En rústica Ptas. 2,—
En tela » 3,—

En los días de Abd-el-Kader, por N. Gerber. — Narración llena de movimiento y de vida, muy a propósito para muchachos. 128 páginas. Con ilustraciones.

En rústica Ptas. 1,50
En cartóné » 2,—
En tela » 2,50

En el País del Sol, por Cristina Roy. — Una historia encantadora de un niño que encuentra en la montaña un Nuevo Testamento cuya lectura hace una obra maravillosa. Con ilustraciones de Méndez Branga.

En rústica Ptas. 2,—
En cartóné » 3,—
En tela » 4,—

Glaucia, la esclava griega, por E. Leslie. — La historia de dos hermanos atenienses en los días del Apóstol Pablo. 160 páginas.

En rústica Ptas. 2,—
En tela » 3,—

Sociedad de Publicaciones Religiosas. - Calle de la Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
CERVANTES, 28-MADRID